

A person is walking away from the viewer down a dirt path in a dense forest. Sunlight filters through the tall trees, creating a misty, ethereal atmosphere. The path is covered with fallen leaves and branches. The overall mood is mysterious and serene.

UNA SEMANA

CON LOS

Hombres Lobos

K. MATTHEW

Una Semana con los Hombres Lobos

K. Matthew

Traducido por Patricia Mónica Marcucci

“Una Semana con los Hombres Lobos”

Escrito por K. Matthew

Copyright © 2017 K. Matthew

Todos los derechos reservados

Distribuido por Babelcube, Inc.

www.babelcube.com

Traducido por Patricia Mónica Marcucci

“Babelcube Books” y “Babelcube” son marcas registradas de Babelcube Inc.

Tabla de Contenidos

[Página de Título](#)

[Página de Copyright](#)

[Una Semana con los Hombres Lobos | Por K. Matthew](#)

[Otros libros en esta serie](#)

Una Semana con los Hombres Lobos

Por K. Matthew

Text copyright 2012 by K. Matthew

Todos los derechos reservados

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopias, grabado, o de cualquier otra manera, sin permiso escrito del autor.

La casa de Emmett era la visión perfecta de un cuadro de un sueño Americano. Una cerca blanca delineaba un buen césped cortado con immaculados arbustos podados en línea con un pasillo hasta una puerta pintada de rojo. Era mejor que lo que la mayoría de la gente tendría esperanza de afrontar en el mundo exterior con la recesión que había. Sin imaginar que él era un arrogante bastardo.

Antes de que yo hubiera terminado de golpear, las puertas estaban abiertas, revelando al alfa de la Reserva Blackfoot de Hombres Lobos quien me había estado esperando todo el tiempo. Sus dominantes ojos marrones me miraron con diversión antes de invitarme dentro del gran recorrido.

La casa rebosada con lujos ausentes en los domicilios de los otros hombres lobos. Los muebles de madera de Rich y los asientos tapizados en cuero eran un sello para aquellos que trabajaban duro dentro de la comunidad, pero Emmett los consiguió todos gratis solo por ser el líder de la pandilla.

“¿Cuántos meses has vivido aquí? Le pregunté mientras el me mostraba el baño principal. Su bañera era enorme y con hidromasaje, aún mejor que la mía.

“¿Vamos a empezar la entrevista ahora, Srta. Raveen, o preferiría esperar que lleguemos al living?” él dijo.

Allí estaba aquella arrogancia nuevamente, un sutil indicio de el –un indicio de su descontento por tenerme en los alrededores. Yo había sido ignorante de esto antes que Devon, el omega de la pandilla, me advirtiera que Emmett estaba solo simulando de frente a mí. Ahora, yo era totalmente consciente de sus falsas tonalidades.

“Dondequiera que usted este mas comfortable, Sr. Kennedy,” yo traté de no sonar ruda.

Cuando regresamos al living, Emmet me sentó en un sofá y me ofreció una bebida de su mini heladera. Yo asentí amablemente, calculando que a él podría sobrarle una soda.

“Yo supongo que comenzaríamos con la pregunta que le hice en el baño.” Preparando a grabar su respuesta, yo di vuelta mi anotador abierto en una página en blanco, anotando su nombre complete en la línea de arriba.

Emmett miró al cielorraso, sacando cuentas tranquilamente dentro de su cabeza antes de decir, “Yo creo que acerca de seis años.”

No me pareció mucho tiempo, considerando que él había vivido dentro de la reserva por casi veinte años. “¿Quién era alfa antes de ti?”

“Rick era, pero aquello no duró mucho tiempo. Una clase de rebote de la posición en un ida y vuelta entre nosotros. No obstante no voy a permitirle ganar esta vez.” Emmett sonrió burlonamente para él mismo.

Yo no estaba sorprendida que la posición fuera pasada entre un puñado de hombres. Los juegos de jerarquía eran probablemente como una competición anticuada. Cuando te enfrentas al mismo grupo de gente contra otra repetidamente, no tiene mucho sentido de esperar un resultado diferente consistente.

“Bien,” yo continúe, “Yo ya sé tu edad y cuánto tiempo tu has vivido en la reserva, entonces seguiremos con las cosas que yo no sé acerca de ti.”

“Esto tiene sentido,” él me interrumpió.

“¿Cómo contrajiste la licantropía?”

“Sexo por supuesto.” Emmett me dio una mirada como si yo no debería estar sorprendida. Mientras él era ciertamente un espécimen de virilidad, no era particularmente mi tipo. Demasiado ancho. Demasiado musculoso. Demasiado oscuro. Y yo no era fanática del pelo en pecho. Mis ojos se lanzaron al delgado y rizado parche que alcanzaba el borde del mameluco azul de Emmett.

“¿Quién era ella?” me guardé mi expresión inexpresiva, y había una punzada de decepción en sus ojos por mi falta de reacción. Quizá él pensó que podría conseguir la mujer que deseaba. Puede ser la alta posición que Emmett tenía dentro de la reserva sobre sus compañeras de pandilla femeninas, pero esto ciertamente no estaba trabajando sobre mí.

“Alguna zorra de la escuela secundaria.” Él movió sus manos y miró como si esto no tuviera importancia. “Yo era el mariscal de campo estrella del equipo de futbol de la escuela secundaria. Las chicas eran monedas de diez centavos.”

“¿Entonces tú no sabes quién te contagio?” “No.”

“Tú dices que las mujeres eran como monedas de diez centavos. Estoy asumiendo que significa que dormías rodeado de ellas. ¿No te preocupa que podrías haber contagiado a alguien más?”

“Yo contagié a alguien más,” Emmett me contestó sin vergüenza. “Una de las mujeres de aquí está por causa mía. Había otra más, pero ella murió tratando de escapar de la reserva.”

Yo ladeé una ceja, un poco molesta por su obvia falta de emoción cuando habló de las dos mujeres. No parecía que las consecuencias de las acciones de Emmett lo molestaran para nada.

“¿No sientes remordimiento?” le pregunté finalmente.

“¿Por qué debería? Fue un accidente. Yo no sabía que tenía licantropía, en ese momento. Si lo hubiera sabido, hubiera usado preservativo.”

“¿Quién es la mujer que contagiaste licantropía que vive dentro de la reserva?”

“Su nombre es JeanetteNavy. Ella vive en un departamento de dos dormitorios con su marido ahora, todo acabó bien al fin,” el me aseguró.

“¿Su marido?”

“Sí. Es común entre la gente de la reserva casarse. Como te dije antes, la vida es casi normal aquí dentro para la mayoría de la gente. Nosotros trabajamos como gente normal, tenemos festividades y celebraciones, vivimos el día a día, todas esas buenas cosas. Tenemos sexo también.” Los ojos marrones de Emmett brillaron burlonamente. “Si estás interesada en esta última parte, yo puedo conseguir preservativos en el complejo. ¿O ya te resolvieron el problema cuando viniste para acá?”

Tomé cada cosa en mí para que no me ofendiera y disgustara. Parte de mí pensaba que era una joda, pero la parte realista en mí sabía que no lo era.

“Sigamos con la entrevista,” dije guardando mi inexpresiva expresión.

“Oh, Taya,” else rió a carcajadas. “Estos moviendo los hilos. Relájate.”

Tanto como deseaba sacar los nervios y reírme, y no lo conseguía. En vez de eso, reprimí un pequeño suspiro y continué, ¿Qué tuviste que dejar detrás cuando fuiste traído a la reserva?”

“La vida que yo amaba, por sobre todo. Pienso que la mayoría te diría lo mismo. Yo tenía una beca de football, ¿ya sabes?” Los ojos de Emmett encontraron los míos, pero no había arrepentimiento en ellos.

“¿Tenías hermanos?”

“Tres hermanos y dos hermanas.” Él se rio nuevamente. “Yo venía de una camada.”

“Son muchos.”

“Mis padres estaban felizmente casados. Por supuesto, ellos estaban los dos devastados cuando supieron que yo tenía licantropía. Yo estaba con aquella muchacha la vez que me transformé por primera vez... la que murió. Ella no estaba pensando, se encerró en su auto y llamó a la policía directamente. Tan pronto como ella les dijo que había estado teniendo sexo en el momento que me transformé nos trajeron a ambos. Bueno, a ella la atraparon primero. No me pudieron atrapar hasta el día siguiente.” Él sonrió al recuerdo. “Me desperté con los glúteos desnudos en el patio de uno de nuestros vecinos. Estaba cubierto en sangre y plumas. En realidad había hecho pedazos su gallinero, había sacrificado casi todas las gallinas de su propiedad. La hice completa.” Emmet se rió. “Me debo haber comido por lo menos media docena de aquellas hijas de puta.”

“Entonces esta chica, la que murió, ¿era tu novia?”

“Una de muchas,” él contestó orgullosamente.

No sintiéndome con ganas de profundizar en su vida amorosa anterior, decidí continuar con mi última pregunta. ¿Cómo te sientes acerca de la reserva, el proceso de detención, cómo te sentiste cuando fuiste introducido aquí y cómo te sientes ahora?”

Emmett se inclinó para atrás en su silla, digiriendo todo lo que había preguntado. Quizás debería empezar a dividir la última pregunta, ya que Devon tuvo la misma reacción confusa.

“El proceso de detención es definitivamente bruto, pero necesario. A diferencia de la mayoría de los otros muchachos aquí, no me importó la vasectomía. Pienso, seguro, haber tenido chicos hubiera sido grandioso, pero yo odio los preservativos, y estando estéril me permite coger a quien desee sin tener que preocuparme acerca de un embarazo. Además, dentro de la reserva no tienes que preocuparte acerca de enfermedades de transmisión sexual.”

“Entonces ¿nadie dentro de la reserva ha tenido enfermedades de transmisión

sexual?” Lo interrumpí, un poco curiosa acerca de esto.

“Bueno, había un muchacho que tenía herpes, pero murió.” Emmett se encogió de hombros.

“¿Cómo murió?”

“Fue asesinado durante una transformación. Algunas veces somos un poco rudos,” él contesto despreocupado. Ahora yo estaba aún más tranquila de lo que no permanecería en luna llena. Los hombres lobos suenan peligrosos.

“Perdón por interrumpir.”

“Está bien.” Él pensó por un momento. “Cuando yo fui traído a la reserva, había solo dieciocho personas aquí. La reserva era mucho más pequeña, sólo cien acres en vez de mil. El gobierno ha ido para atrás y para los costados para estar seguro que nosotros tenemos suficiente lugar para deambular cuando nos transformamos. Digo, tienes que imaginarte que cincuenta y tres lobos del tamaño de caballos necesitan un montón de espacio para deambular.”

Yo estaba feliz de que de gobierno había hecho al menos aquello, especialmente ya que ellos no estaban trabajando muy duro en encontrar una cura.

“El lugar ha mejorado un montón a través de los años, Emmett continuó. “La mayoría de los edificios que ves hoy no estaban aquí. De hecho, era como una prisión. Vivíamos en unidades básicas y trabajábamos lo justo, comíamos y dormíamos. Pero luego las cosas mejoraron. Más gente comenzó a llegar a la reserva, y hubo un gran financiamiento mediante subvenciones. Por eso el lugar es tan grande ahora.”

Mi pregunta principal estaba completa, pero había aún unas pocas cosas más de las que yo tenía curiosidad. ¿Fuiste un alfa desde el principio?”

“No.” Él movió su cabeza. “En un principio, nosotros no teníamos jerarquías. En el único momento que había eso de alfa, beta u omega era durante la transformación y diablos, nosotros no sabíamos quienes eran. Cuando nos transformamos en lobos, perdemos cada cosa nuestra. El animal nos toma, y el hombre se va completamente. Aparentemente, algún extraño fenómeno toma lugar cuando usamos la formación de pandilla estando transformados, pero ninguno es consciente de esto excepto el personal académico del complejo que nos monitoreaba. Para ese tiempo, los otros muchachos eran alfa.” Emmet paró. “No fue hasta unos pocos años después que yo llegue que el complejo comenzó a hacer los juegos de jerarquías.”

“Oh!” Yo estaba un poco sorprendida.

“Sí. Originalmente, era un sistema de incentivos para ayudar a reducir los gastos de empleo. En vez de tener guardias permanentes dentro de la reserva para monitorearnos todo el tiempo, ellos decidieron darnos algo de confianza a los residentes. Nosotros decidimos tener algo de diversión con esto nombrando los rangos de poder alfa y beta.”

“¿Y qué pasó con omega?”

Él sonrió. “Nosotros hicimos esto a través del tiempo. Quiero decir, si íbamos a

tener alfas y betas, entonces teníamos que tener omegas también, ¿correcto?”

“Parece un poco cruel,” admití, pensando como Devon estaba desprovisto de todos los lujos que los otros hombres lobos estaban autorizados. “Estoy sorprendida que la reserva siga con esto.”

“Lo hacen, para guardar la paz, y para darnos un sentido de que nosotros hemos creado nuestra propia manera de vivir dentro de la reserva.”

“Dices que tu y Rick agregaron el título de alfa a la fuerza. Esto tendría sentido si el mismo grupo de gente compartiera los títulos altos, entonces habría un grupo similar de gente que pasara a través del título de omega.”

Emmett miró pensativo, y yo no pude imaginarme si estaba recordando cuando me había dicho que ninguno permanecía omega por mucho tiempo. Lógicamente no estaría de acuerdo con esto, si lo que yo había dicho hubiera sido correcto.

“Hay un poco de diferencia con omega,” Emmett me dijo. “Una vez que alguien es un omega, ellos realmente no desean hacerlo nuevamente. El omega usualmente trabajara realmente duro para estar seguro que él o ella no serán omega nuevamente.”

Esto tenía sentido, pero yo aún tenía mis dudas. “Dónde piensas que Chris se posicionara en la jerarquía?” pregunté curiosamente, pensando en el peludo muchacho rubio quien era el miembro más nuevo de la pandilla.

“No estoy seguro. El muchacho por cierto parece fuerte, pero yo no he hablado con él lo suficiente para medir su nivel de inteligencia. Ninguno alguna ha tomado la posición de alfa o beta directamente desde el portón, entonces imagino que él se posicionará en algún lugar en el medio. Definitivamente pienso que hay alguna amenaza en él para ser omega.”

Era un pensamiento extrañamente reconfortante. Yo podía imaginar que siendo un omega desde el principio solo haría a Chris odiar vivir en la reserva más aún. El obviamente detestaba la vida en la reserva desde que estaba.

“Bueno, pienso que es todo por ahora.” Me enderecé, dando vueltas mi anotador lo cerré con alivio que la entrevista hubiera terminado. Por alguna razón, me sentí increíblemente incomoda estando sola con Emmett. Sus ojos habían estado mirándome diferente desde el momento que la puerta de frente se había cerrado detrás nuestro, una extraña mezcla de desprecio y deseo.

“Si alguna vez deseas salir de tu departamento o de Devon, tu eres más que bienvenida a visitarme todo el tiempo que desees,” él ofreció mientras me acompañaba a la puerta.

“Gracias,” conteste educadamente. “Lo tendré en mente.”

El aire estaba frio y claro afuera, enjuagando mis pensamientos de los comentarios inapropiados sobre sexo de Emmett me paré alejada de su casa. Para ser honesta, yo no quería terminar allí sola nuevamente y lo evitaría a cualquier costo por el resto de mi estadía en la reserva. Ahora comenzaría a ver los verdaderos colores de Emmett, estaba casi segura de esto.

Cuando llegué a los peldaños de la escalera de mi departamento, Chris estaba sentado en el descanso, mirando hacia sus pies, completamente perdido en sus pensamientos. El rubor subió inmediatamente a mis mejillas cuando lo vi y yo me castigué por sentirme tan feliz de que estuviera allí, especialmente cuando yo sabía que él probablemente deseara pedirme algunos de mis puntos de empleo para comprar una soda. Mis hombros se aflojaron al pensarlo, pero era lo que era.

“Hey tú,” traté de sonar alegre, escarbando en los ojos azules soñadores de Chris hasta encontrarse con los míos.

“Hey.” Él se frotó la parte de atrás del cuello, lo mismo que él había hecho la primera vez que lo encontré allí, rápidamente se paró y se movió al costado de las escaleras para permitirme pasar.

“¿Deseas otra soda?” pregunté, imaginando si era valedero molestarme en ir adentro y dejar mi anotador. Después de lo que Devon me había dicho acerca que pensaba que alguien vendría a mi habitación a mirarlo, yo no había dejado nada a la vista.

“Oh no,” Chris dijo, dejando caer su vista al piso, “Emmett me dijo que habría sodas con la pizza en la celebración esta noche. Yo ...no deseaba ir solo.”

Esto me sorprendió un poco. Chris hacía lo mejor para evitar a la mayoría de la gente dentro de la reserva, incluyéndome. Aun si él había finalmente decidido comenzar a salir de su concha, ¿porque el desearía pasar un rato con alguien quien va a estar en la reserva sólo por un mes? ¿No debería Chris pasar tiempo con los de su misma clase para que el pudiera aclimatarse para ser parte de la reserva?

Decidí no analizar esto más. Además, lo más que Chris pasara el tiempo conmigo, lo más comfortable que él se encontraría, lo más a gusto que él estaría para abrirse acerca de lo que había sucedido entre el y su novia. Había una razón porque Chris estaba en la reserva y ella no, y yo quería saberla.

“Vamos adentro.” Lo llevé adentro. Antes que yo pudiera aún cerrar la puerta detrás nuestro, él ya estaba sentado en mi sofá, mirando sus manos, líneas de arenoso cabello rubio oscureciendo sus ojos. “¿Estás nervioso por lo de esta noche? Pregunté, sosteniendo mi anotador cuando él se sentó como si yo estuviera asustada de que Chris tratara de mirarlo.

“Un poco,” él admitió. “No me gusta la multitud.”

“Será una Buena oportunidad para conocer a todos los de adentro de la reserva.”

“Puede ser una buena oportunidad para ti. Tú vas a estar aquí solo por un mes. Yo voy a estar aquí mi vida entera. Estoy bastante seguro que me los encontraré a todos eventualmente aun sin la celebración,” el desánimo estaba aparentemente en su voz.

“Ellos están tratando de hacerte sentir bienvenido.”

“Estoy casi seguro que ellos están mas interesados en el alimento que en mi bienvenida.”

Yo suspire, sin saber que más decir. “Devon está viniendo en un rato a

acompañarme a la celebración. ¿Lo has conocido?”

“No, pero he escuchado bastante de él.” Una sonrisa sarcástica curvó la orilla de los labios de Chris.

“Él es un muchacho amable, y pienso que ustedes dos realmente se llevarían bien. Él comparte un montón de tus puntos de vista sobre este lugar, estoy segura.”

“Me lo imagino, considerando que éles omega. Yo no pensaría que levantarse cada mañana para un sándwich de mierda haría que a alguien le gustara este lugar.”

“¿Le vas a dar a este lugar una oportunidad? Digo, este es tu nuevo hogar, y si sabes que el gobierno no está trabajando muy duro en la cura para la licantropía, entonces deberías saber que estarás anclado acá. Esta es tu vida ahora.”

Sus ojos se cerraron para encontrar los míos con una mirada de puro desprecio. “Debe ser muy fácil para vos decirlo, sabiendo que te vas de acá en un mes.”

“Yo no soy tu enemigo.” La expresión de culpabilidad lo inundó a Chris, y rápidamente se dio vuelta. “Ya lo sé. Lo siento. Es que...realmente es muy duro para mi cooperar.”

“Lo sé. Yo no esperaba que te fuera fácil.”

Hubo un golpe en la puerta y una duda en mi mente de quien era. Devon se veía ansioso y excitado como de costumbre. La tensión de más temprano se había borrado completamente de su cara, además parecía un poco sobresaltado cuando el miró a través de mi y vio a Chris sentado en mi sofá.

“Oh, ¿estoy interrumpiendo una entrevista o algo? Lo siento. Puedo esperar afuera,” Devon dijo, dando un paso hacia la puerta.

“No. Vamos, entra. Devon, este es Chris. Chris, este es Devon,” los presente a cada uno antes de reclamar mi asiento, forzando a ellos a sentarse juntos en el sillón.

“Entonces ¿tú eres el nuevo muchacho? Digo, por supuesto que lo eres. Te vi sentado a la mesa con Emmett y Rick y la Srta. Raveen durante la comida. Así es como todos los novatos comienzan,” Devon se dirigió a Chris nerviosamente.

“Sí,” Chris contestó.

“Um, ya sé que esto es duro ahora, pero será mejor. Ya veras,” él le dio coraje.

“¿Será mejor para tí?” Chris miró a Devon directo a los ojos, tomándolo por sorpresa.

Devon simplemente lo miró por un momento, su boca medio abierta antes que él finalmente diera vuelta su vista al piso. “Bueno, es lo que es, ¿tú sabes?”

Chris gruñó en respuesta, y por los siguientes cinco minutos, nos sentamos en completo silencio. Decidí revisar las notas que yo había hecho durante la entrevista de Emmett mientras Devon se metía con sus uñas, y Chris miraba al piso pensativo.

“Bueno, deberíamos ir” Devon finalmente rompió el silencio. “Pienso que al staff del complejo le gustaría que hables un poco antes que la celebración comience,” el se dirigió a mí..

“Correcto.” Asentí en respuesta, y los tres nos paramos y nos dirigimos hacia la

sala de recreación y a una noche de festividades.

Cuando llegamos allí, el staff del complejo estaba aún poniendo las mesas con refrescos. Me sorprendió ver a John Edward entre ellos, el coordinador del complejo quien me había dado un paseo por las afueras de la reserva cuando yo había llegado. Su cara se amplió en una sonrisa mientras sus ojos se estacionaron sobre mí, e inmediatamente nos abordó para saludarnos.

“¿Cómo ha sido su estadía, Srta. Raveen?” John preguntó, sus ojos gris pálidos mirándome detrás del marco redondo de sus anteojos.

“Todo bien.”

“Y tu Chris, ¿cómo te estás estableciendo?” el reconoció al más nuevo miembro de la pandilla.

“Es lo que es,” Chris contestó con una pizca de repugnancia, y no pude adivinar si se estaba burlando de Devon por lo que había dicho más temprano.

“Devon, que gusto verte.” John asintió a mi otro compañero antes de que llamara su atención algo a mis espaldas. ¿Te están tratando bien?”

“Todo el mundo ha sido muy amable conmigo.”

“¿Sin problemas?”

“No. Para nada.”

“Bueno usualmente no vengo a estos eventos, pero pensé que vendría esta vez para controlarte. Estaré alrededor de los juegos de jerarquía también, para estar seguro que cada cosa está en su lugar.”

“Lo aprecio.”

“Hola, Sr. Edwards,” la voz de Emmett venía detrás mío, y me di vuelta para verlo caminando a estrechar la mano de John como si ellos fueran los mejores de los amigos.

“Emmett. Justo paré para estar seguro que no le estabas haciendo pasar un mal momento a la Srta. Raveen.” Sonrió burlonamente a su chiste travieso.

“Ni lo soñaría,” Emmettrió, y por primera vez, yo pude sentir la falsedad de su sinceridad.

“Bueno, si todo está bien, entonces sigo mi camino. Oh, y Srta. Raveen.” John me agarró por el brazo, gentilmente empujándome unos pocos pasos fuera del alcance de los muchachos. “Yo sé que esto es muy pronto, pero todos están muy curiosos por vos aquí que yo pensé que podría ser una buena idea si dices un pequeño discurso. Quizá hablar acerca de cómo tu nota ayudará a hacer sus vidas un poco mejores. Ya sabes, algo que les de coraje.”

Aunque no me gusto lo del poco tiempo, asentí de conformidad. La moral estaba un poco baja para algunos de los hombres lobos, especialmente para aquellos que sabían más de los que realmente estaba pasando fuera de la reserva. Afortunadamente, mi reporte ayudaría a hacer las cosas mejor para ellos, pero yo no deseaba prometer nada.

“Estoy segura que puedo proponer algo,” contesté finalmente.

“Y permítame hacerle un par de preguntas, esto es excitante par ellos, ya sabes”

“Correcto.”

“Gracias por ser una buena deportista.” Él acarició mi hombro antes de irse.

Emmett se paró al lado mío, asombrándome por un momento. “Yo no esperaba verlo aquí, pero supongo que tiene sentido. Él quiere estar seguro que nosotros no te hemos asustado aun.”

“Es muy amable de su parte venir a chequear”

“Bueno, ¿estás lista para las libaciones? La fiesta estará empezando en treinta minutos. Mejor acomódate en la mesa de honor.” Él colocó su mano sobre mi espalda, llevándome hacia un grupo de mesas de picnic a la parte de atrás del salón que habían sido puestas juntas formando una sola hilera larga. Yo hice muecas al toque de Emmett, pero hice lo mejor para no demostrar mi incomodidad. Cada cosa en mi esperaba que el fuera una persona normal y que sus acciones no me importaran mas. Todavía, los recuerdos de los comentarios inapropiados de Emmett durante nuestra entrevista estaban al borde.

“Chris,” lo llamé antes de dar la vuelta hacia Emmett. “Él va a sentarse con nosotros, correcto?”

“Sí” Él asintió, aunque no parecía que le importara que él me habia robado y dejado a Chris y Devon sentados solos. Afortunadamente, Chris vino cuando yo lo llamé, dejando a Devon encontrar su propio lugar con la omega femenina.

Chris y yo nos sentamos uno al lado del otro mientras esperábamos que la sala de recreación se llenara, y Emmett fuera a la puerta a saludar a la gente mientras ellos entraban. Aparentemente, dar la bienvenida a la gente a la celebración era parte de su trabajo descripto como alfa. Su cara tenía una sonrisa de oreja a oreja mientras el estrechaba manos con cada hombre lobo como si ellos fueran algo especial para él. No podía sino imaginar cuantos de los hombres lobos realmente lo detestaba. Seguramente, había al menos un buen puñado.

Rápidamente me di cuenta que Chris tenía un desorden de ansiedad social. El tenía su cara hacia abajo y rastrillaba las yemas de sus dedos contra los bordes de sus piernas. Para cuando la sala estaba medio llena, Chris estaba moviéndose para adelante y atrás un poco.

“Hey,” yo le murmuré, pasando una de mis manos arriba de la suya, instantáneamente, Chris se calmó. “Va a estar todo bien. Estoy aquí contigo.”

“Gracias,” contestó, y fui sorprendida cuando me dio un gentil apretón de manos.

A pesar de haber visto a la mayoría de los hombres lobos en la cafetería durante la hora de la comida, era interesante observar la diversidad de la pandilla. Los hombres lobos venían en todas las edades, tamaños, y colores. Un hombre se veía cerca de los noventa, y había una chica jovencita quien no debería ser mayor de quince. Casi la mitad de los hombres lobos eran Caucásicos, un cuarto de ellos eran

Hispanicos, y un puñado Africanos Americanos, y solo dos Asiaticos.

Y luego un hombre caminó a través de la puerta, atrapando mi mirada. Su piel era de un extraño color bronce, como era su desarreglada y abundante cabellera, y tenía los ojos verdes claros más impresionantes que yo había visto. Emmett lo saludo, pero el hombre no le respondió. El simplemente pasó de largo como si el alfa no hubiera estado allí. Luego, levantó sus ojos, y ellos se sintonizaron con los míos con una intensidad que yo tuve la necesidad de mirar para otro lado. Este hombre, nunca lo había visto dentro de la reserva antes. Estaba segura.

Pronto, la sala de recreación estaba llena. El staff del complejo en mamelucos grises terminaba de acomodar los alimentos y bebidas. Los guardias tomaron sus lugares uno a cada lado de la puerta. Y exactamente a la cinco en punto, Emmett camino hacia el frente de la habitación para dirigirse a la multitud.

“Bienvenidos, miembros de la pandilla Blackfoot,” el comenzó. “Como la mayoría sabe, hemos recibido una nueva suma a la pandilla unos pocos días atrás. Su nombre es Chris Abbot, y me gustaría que le dieran una calurosa bienvenida. Chris, por favor ponte de pie.”

Mientras Chris se liberaba de mi mano y hacia como le dijeron, el resto de los hombres lobos se dieron vuelta a mirarlo, aplaudiendo y dando sonrisas de aceptación. Él asintió educadamente antes de sentarse rápidamente.

“No puedes sentarte aún,” Emmett le dijo, y la sala estalló en risas a su tono de broma. Chris se levanto en un instante mirando a través de la sala a Emmett, inexpresivo. “Dinos un poco acerca de ti. Puede ser algo que ninguno de nosotros sepamos.”

Por un momento, la sala estuvo en silencio mientras Chris luchaba con lo que le tenía que decir a los espectadores. Mis ojos se desplazaban a la deriva sobre la multitud, pero ellos siempre parecían volver al extraño de bronce. Traté de no mirarlo directamente a él pero lo guardé en mi visión periférica. Él parecía no tener interés en Chris, mirándome todo el tiempo.

“Mi nombre es Christopher Abbot, y espero convertirme en un miembro productivo de nuestra sociedad,” Chris dijo. Esto no era lo que Emmett había preguntado, pero yo sentí que era suficiente. El pobre muchacho estaba muerto de miedo.

“Estoy seguro que así será, Chris.” Emmett le dijo. “Ahora, el resto se presentará a Chris. Empezaremos con la línea del frente, yendo desde izquierda a derecha. Yo comenzaré. Mi nombre es Emmett Kennedy, y soy el macho alfa de la pandilla.”

Las presentaciones se hicieron largas y tediosas. Mientras yo hacía lo mejor para unir caras con nombres, sabía que no había forma que los recordara a todos.

Había una mujer con cabellos rubios largos y ondulados y un fuerte acento Ruso. Cuando ella dijo que su nombre era Sasha, había mucha energía agresiva en su voz que yo pensé que podría saltar y atacar a Chris. Lo miraba con un extraño apetito sexual

detrás de sus pequeños ojos azules lo que causó que los celos corrieran a través de mí-celos que yo sabía que no debía sentir.

Luego fue el turno del hombre de cabellos color bronce. Él se paró como el resto, excepto que no se dio vuelta para mirarnos cuando habló. “Mi nombre es RexWillows, y soy un lobo solitario.”

“Que bueno que lo hiciste,” Emmet contestó, y yo pude sentir un poco de tensión en su voz. A él no le gustaba Rex, y yo estaba curiosa de saber porque.

Cuando las presentaciones terminaron, Emmett habló nuevamente. “Nosotros también tenemos una invitada especial dentro del medio. Srta. Taya Raveen, por favor póngase de pie, si quiere.” Mientras yo hacía lo que me decían, el continuo, “La Srta. Raveen es una periodista de la Revista de Noticias National Network. Como algunos de ustedes pueden saber, ella permanecerá con nosotros hasta antes de la próxima luna llena para documentar nuestra vida día a día. Ella está adjuntando un reportaje sobre la reserva y probablemente les hará una entrevista a la mayoría de ustedes. Me gustaría que ustedes cooperaran y le mostraran el máximo respeto mientras ella está con nosotros. ¿Hay algo que le gustaría decir, Srta. Raveen?”

Tome un respiro antes de hablar, esperando que pudiera recordar las palabras que había ensayado dentro de mi cabeza. “Como Emmett dijo, yo permaneceré con ustedes en la reserva por el resto del mes. Por favor continúen con sus vidas día a día como si yo no estuviera dando vueltas para que pueda conseguir la información más precisa para mi reporte. Les preguntaré algunas cuestiones muy personales, pero por favor sepan que es su discreción si quieren o no responderlas. No están obligados a responder mis preguntas, no están obligados a estar de acuerdo con las entrevistas, es mi deseo que mi reporte ayude a generar concientización acerca de la reserva y su condición, y espero ayudar a mejorar sus vidas hasta que una cura pueda ser encontrada. Gracias por invitarme.”

“Si alguien tiene preguntas para la Srta. Raveen, pueden sentirse libres de hacerlas ahora o en la privacidad de su entrevista,” Emmett dijo al grupo.

Una mujer regordeta en la mitad de sus sesentas levantó su mano, sacudiéndola en el aire como si ella pensara que tendría competencia. Nadie más parecía interesado, más estaban preocupados con la pizza que se estaba enfriando que en hacer preguntas.

“Sí,” yo me dirigí a ella.

“Señorita Raveen, ¿es verdad que anduvo por las afueras de la reserva antes que fuera traída adentro?” ella preguntó.

“Es verdad.”

“¿Consiguió ver el área de laboratorios?”

“No estoy segura de que estás hablando.”

“Dónde ellos trabajan en la cura.”

Mi corazón se hundió. “Lo siento pero la búsqueda de la cura para la licantropía esta haciéndose fuera del complejo.”

“Bueno, ¿conseguiste viajar a esa instalación?”

“Desgraciadamente, no. Mi viaje fue confinado al complejo y a la reserva.”

“Entonces, usted no sabe nada acerca del progreso de la cura. Seguramente, debe haber escuchado algo.”

Traté de mantenerme inexpresiva mientras respondía, sosteniendo el hecho que yo no sabía más. “No se me dio acceso a aquella información.”

“Oh.” Su cara se enfadó, y se dio vuelta hacia el frente de la sala, olvidando que yo estaba allí.

“¿Alguien más?” Emmett preguntó, escaneando a la multitud. Cuando ninguno levantó sus manos, él señaló a la línea de pizzas. “Bueno entonces, consigamos nuestro paquete de alimentos. Srta. Raveen y Chris, ustedes dos vayan por sus alimentos primero, ya que son nuestros invitados de honor.”

Agarrando un plato antes que nadie me sentí un poco inapropiada considerando que yo podía tener pizza en cualquier momento que deseara fuera de la reserva. Esto era un raro trato para ellos, algo que ellos solo disfrutaban una vez al mes. Aun así, yo no quería hacer parecer como si pasara sobre la autoridad de Emmett, entonces mantuve mi boca cerrada.

Botellas de sodas y latas de Budweiser fueron provistas al final de la mesa. Yo bebí una Coca Diet, y Chris no dudó en agarrar una cerveza. Probablemente él hubiera agarrado más de una si hubiera tenido elección, yo imaginé.

Cuando regresé a mi asiento, busqué a Rex y me sorprendió que no estuviera en ningún lado a la vista. Después de chequear por él periódicamente durante la comida, era claro que él había partido cuando comenzaron a servir las pizzas. Quizás el vino porque era obligatorio y no tenía intenciones de quedarse a comer con el resto de la pandilla.

Todos parecían haber explotado, riendo y socializando en un nivel de entusiasmo que no había presenciado en la reserva antes. Los guardias armados pasaron desapercibidos por la mayoría de la pandilla. Era como si ellos estuvieran acostumbrados a verlos.

Cuando la fiesta terminó, Devon me escoltó de regreso a mi habitación. Una cosa rápidamente se convirtió en real para la próxima mañana. Devon no me estaba permitiendo dormir. Como un hombre lobo reloj despertador, el llegó a mi puerta a las ocho menos cuarto para recogerme para desayunar, a pesar del hecho que no nos habíamos sentados juntos en la cafetería.

Después de unos pocos días de inminentes entrevistas de hombres lobos al azar, decidí poner a Devon a trabajar haciendo una lista de todos los nombres de los hombres lobos en la reserva para que yo pudiera entrevistarlos en orden alfabético por su primer nombre. Esto haría mi trabajo más fácil y seguro que no dejaría de lado a nadie.

El jueves, era tiempo de entrevistar a un hombre llamado Bartholomew Ryan, uno

de los lobos solitarios que vivían fuera de la pandilla. Devon estaba un poco incomodo con la idea de llevarme donde él vivía, sugiriendo que era mejor omitir a los lobos solitarios, pero yo insistí. Después de todo, ¿cómo podía conseguir el cuadro completo si no entendía cómo vivían los forasteros?

La caminata a la casa de Bartholomew tomaría un día entero, considerando que el vivía en la parte de atrás de los mil acres de la reserva. No deseando que Devon o yo nos atascáramos en los bosques toda la noche, decidí acercarme a la barrera de la reserva con la esperanza que pudiera apelar al personal del complejo para que nos prestaran algunos cuatriciclos todo terreno. Primero, ellos fueron aprensivos, pero eventualmente estuvieron de acuerdo bajo la estipulación que los devolviéramos antes del fin del día.

El viaje al lugar de Bartholomew nos llevó un poco más de una hora, gracias al terreno irregular. Parecía que él deseaba hacerlo más difícil de lo posible para que el personal del complejo no llegara hasta allí.

A pesar del camino irregular, disfruté el cambio de escenario. Pinos emergían hasta el cielo, llenando el aire con un aroma de Navidad. Cada cosa era de verdes exuberantes y marrones terrosos, creando una serena sensación de asombro hacia la belleza de la naturaleza.

Cuando nosotros finalmente llegamos a la casa de Bartholomew, me recordó a algo en uno de los viejos cuadros de mi abuela. Mezclada en medio de los arboles había una simple cabaña de madera con un retrete en la parte trasera. No pude evitar impresionarme por el hecho que todo esto había sido construido por Bartholomew sin ninguna ayuda del resto de los hombres lobos o herramientas de la reserva.

Mi exaltamiento decayó cuando claramente nos dimos cuenta que no había nadie en la casa o no tenía intenciones de abrirnos la puerta. “¿Algunos de los otros lobos solitarios viven cerca?” le pregunté a Devon, no deseando haber pasado a través del esfuerzo de pedir los cuatriciclos para nada.

“Hay mucho espacio entre uno y otro, pero si quieres tratar con alguno más, entonces podemos,” él contestó, su cara apretada de una manera que me decía que no había esperanzas.

La segunda casa era similar a la primera en cuanto a construcción y pertenecía a un hombre llamado Chris Ross. Pudimos escucharlo murmurando dentro de la cabaña, pero en cuánto golpeamos la puerta, todo fue silencio mientras él esperaba pacientemente que nos fuéramos.

Quizás Devon tenía razón. Quizás no nos deberíamos haber molestado en venir. Aunque, yo pensaba que valdría la pena el esfuerzo si pudiéramos conseguir al menos una entrevista de un hombre lobo. Todo lo que realmente necesitaba era uno, no importaba quien me la diera.

A diferencia de las otras dos casas, la casa de Rex parecía estar hecha de tablones de madera vieja que había sido alguna vez cortadas en un astillero. La parte de afuera

de esta era gris avejentado, y había huecos donde la madera estaba arqueada, como si hubiera estado allí demasiado tiempo antes que los hombres lobos fueran mudados dentro de la propiedad.

“Él no está tampoco aquí,” Devon dijo con un obvio alivio en su voz.

“Adivino que hoy fue un fracaso entonces,” suspire, dejando caer mis brazos en derrota.

“Si tu quieres, podemos esperar por los alrededores un rato,” él sugirió, pero yo pude escuchar la resistencia, silenciosamente diciéndome que ya era suficiente.

“No, está bien. Yo teforcé a perder el almuerzo a causa de esto. Puedo volver algún otro día por mis propios medios, ahora que yo se como llegar.” Me subí a mi cuatriciclo, preparándome a partir.

“No te voy a permitir venir sola”

“¿Por qué no?”

“Estos muchachos pueden ser una especie muy bruta. No te voy a dar la oportunidad.”

No pude evitar sonreír. Para ser un muchacho tan pequeño, Devon no parecía temeroso de protegerme. Entonces nuevamente, él estaría preocupado si yo viniera sola y algo me sucediera que él fuera llevado al infierno por los otros hombres lobos. Después de todo, el trabajo de Devon era ser mi guía, y no había tiempo más apropiado para el que estar a mi lado cuando yo estuviera paseando en el bosque detrás de la agresividad de los hombres lobos machos.

Después que regresamos a la base de la reserva y entregamos el cuatriciclo, me escabullí para conseguir dos entrevistas más antes de la hora de la cena. Mientras que las entrevistas eran fascinantes, en un punto, ellas rápidamente sonaban repetitivas. La mayoría de los hombres lobos que yo había hablado habían contraído todos licantropía a través del contacto sexual con un extraño. Solo uno que otro había sido mordido además de Devon. El hombre lobo anfitrión era muy rara vez encontrado. La misma historia, diferentes hombres lobos.

Para la hora de la cena, yo estaba completamente exhausta, pero después de saltarme el almuerzo, yo sabía que no podía perder otra comida si deseaba guardar mi resistencia. Como de costumbre, yo me senté con los alfas y betas y Chris.

“Escuché que tu y Devon se fueron por los alrededores en cuatriciclo hoy,” Rick, el residente macho beta, dijo mientras se inclinaba hacia su femenina equivalente para verme.

“Mhm,” contesté, realmente no estaba interesada en hablar acerca de esto.

“Es seguro que es mejor que ir a pie hasta lo de Bartolomew,” Emmett comento. Es que está como veintiún millas desde aquí”

“Veintiséis,” Rick corrigió.

“Puede ser que escribas en tu reporte que nosotros pudiéramos usar un par de cuatriciclos en la reserva,” Emmett me dijo.

“Quizás lo haga.” Yo le destellé una cansada sonrisa.

“¿Sabes por qué ellos no quieren que usemos los cuatriciclos?” Rick se dirigió a Emmett, señalándolo con su tenedor, un pedazo de maíz pegado en uno de los dientes.

“Hm?” Emmett gruñó, pero yo podría decir por su falta de interés que ellos habían tenido esta conversación antes.

“Es porque ellos están preocupados de que estrellemos los cuatriciclos en las barreras y tratemos de escapar. Apuesto que es por qué no nos permiten usarlos.”

“Tiene sentido,” Chris murmuró bajo su aliento.

¿Piensas que ellos no nos atraparían si nos vamos?” Rick apuntó su tenedor a Chris en advertencia. “¿Sabes que le hacen a los hombres lobos que tratan de escapar de la reserva? Los ponen en confinamiento solitario por una semana.”

“Te la pasas llamando a esto una reserva, pero yo pienso que todos sabemos que esto es más como una prisión,” Chris grito, tomándonos a todos por sorpresa.

“Hey!” Rick miró por detrás para asegurarse que nadie había escuchado el arrebató de Chris. “Cuida tu lenguaje. Somos afortunados de haber conseguido todo lo que nos han dado. Ellos nos podrían poner a todos en jaulas, lo sabes.”

La mandíbula de Chris se tensó y entonces se crispó mientras estaba por decir algo, pero se calló, enfadado en su asiento por un segundo antes que finalmente decidió disculparse y abandonar la mesa. Yo suspire, debatiendo por un momento en si tenía que seguirlo o no, pero estaba apenas empezando a comer mi plato de falda asada, y estaba hambrienta por haber perdido el almuerzo. Además, probablemente el necesitaba algún tiempo para enfriarse, y si yo lo seguía podría verse sospechoso. Era definitivamente más inteligente permanecer por ahora.

“Lo siento.” Rick llevó su atención hacia mí. “Pero él va a tener que aprender a no hablar así. Este lugar es un regalo, para proteger el mundo exterior mientras que nos proveen una forma de vida para nosotros. Yo no pienso en que podemos pedir más, dadas las circunstancias. El pronto se va a acostumbrar, lo mismo que nosotros todos lo hicimos.”

“Él será quebrantado pronto,” Emmett agregó sin al menos un poco de preocupación en su voz.

“Imagino que debe ser duro...debe haber sido duro para todos ustedes,” yo dije, volviendo a mi comida.

“Fue, pero lo superas eventualmente. Él lo hará también,” Rick respondió.

Afortunadamente, el resto de la comida no fue plagado de incomodo silencio. Margaret, la beta femenina, y Terry, la alfa femenina, comenzaron a charlar acerca de la fiesta. Era evocador como un chismerío normal. Ellas hablaron acerca de quienes habían asistido, quienes no lo habían hecho, parejas en la reserva que la relación parecía estar floreciendo y aquellas que parecían estar en crisis. Ellos también comentaron como Sasha había mirado a Chris.

“Él se sentirá un poco mejor cuando elija una compañera,” Terry insistió.

“Y yo apuesto que Sasha tendrá sus garras en él tan pronto como ella vea donde él se establece en los juegos de jerarquía, especialmente si llega alto. Ella es una degustadora encarnizada de hombres bien fuertes,” Margaret agregó.

Dentro de mi cuerpo, el diablillo verde de los celos llegó a mi corazón. Pude claramente recordar el fuego en los ojos de Sasha cuando ella se presentó a nosotros. Aparentemente, no había sido algo que yo hubiera imaginado. Si su reputación era bien conocida, entonces era solo un problema de tiempo antes que se acercara a Chris. El pensamiento me hizo surcar la frente en desaprobación.

Después de la cena, decidí ir a chequear sobre él. Desde la base de las escaleras, pude ver que no había luces en la habitación de Chris. Él debería estar tomando una siesta o no deseaba ser molestado.

Con un suspiro, camine por el complejo hacia mi suite. Para mi sorpresa, Chris estaba sentado en las escaleras, traté de ocultar el surgimiento de la felicidad establecido en la curvatura de mis labios, considerando que su típico seño fruncido estaba establecido como yo estaba acostumbrada a verlo.

“Hola,” él me dijo mientras se paraba.

“Hola a ti.” Yo troté los primeros pocos escalones para encontrarme con él.

“Perdón por mi arrebató durante la cena.”

“No te preocupes acerca de eso. Dijiste tu opinión. Entra.” Yo pasé por delante de Chris para abrir la puerta.

“Estaba realmente preguntándome si querías jugar pingpong o alguna otra cosa”

“Oh.” Me di vuelta para mirarlo. “¿Quieres unirse al torneo?”

“No particularmente.”

“Bueno, pienso que comienza en un par de horas. Imagino que la sala de recreación estará llena con gente practicando.”

“Oh.” Chris frotó la parte de atrás de su cuello. “Yo me había olvidado completamente de eso.”

“Estoy segura que podemos encontrar otra cosa para hacer, si no deseas irte.”

“Como que, ¿mirar televisión? El rabió. “Para el momento que yo muera, seré un adicto a la mala cultura.”

Mi cara enfurruño su sarcasmo. No era mi falta que no hubiera mucho que hacer alrededor de la reserva.

Sintiendo que me había afectado, la expresión de Chris se suavizó. “Lo siento Taya, estoy...aún no me acostumbro a esto. Y pienso que nunca me acostumbraré.”

“Está bien,” yo murmuré.

En cuanto yo dejé mi anotador sobre la mesa de café, Chris lo recogió. Mi cuerpo entero se tensó pensando que él iba a leerlo, y al instante me abalancé para arrebatarlo de sus manos. Muy rápidamente lo retiré de mi alcance. Dándome una mirada de ofensa que me hizo quedar sin aliento del miedo de lo que él diría próximamente...o aun peor, que pensaría.

“¿Qué? ¿No quieres que lo lea?” Chris preguntó.

“No quiero que nadie lo lea antes de que se publique,” le dije, sosteniendo mi mano para indicar que el me lo tenía que devolver.

“¿Escribiste algo malo acerca de mi aquí, lo hiciste- acerca de nosotros, los hombres lobos?” Chris frunció sus cejas, buscando aleatoriamente una página para comenzar a leer.

“Christopher Abbot, devuélveme ese anotador en este momento,” demandé

“¿Christopher Abbot?” Él se rio burlonamente. Sabes, esto solo funciona cuando mi madre lo dice.”

Como un chico desesperadamente deseando un juguete, me abalancé sobre el, agarrando el anotador con ambas manos y tironeando sobre el con todo lo que podía para conseguirlo. Obviamente, Chris pensó que era un gran juego. Se inclino lejos de mi, dando tanta resistencia como el podía con una diabólica sonrisa desparrramada a traves de su oh-tan-besables labios mientras nuestros cuerpos estaban presionados juntos en un...Oh mi Dios, estaba ruborizada. Como si todos mis sentidos de dama de pronto se me fueran, empujé para alejarme de él y me caí en mi silla, tratando de cubrir lo rosado de mis mejillas con un enojado resplandor.

“Entonces ¿hay un lado de ti que no es serio?” Cris bromeó, enderezándose y dando vueltas las páginas en blanco. “No le permitas a tu medias enredarse, Papas Fritas, pensé que podríamos jugar al ahorcado.”

“¿Papas Fritas?” yo levanté una ceja. “Sí, así te voy a llamar desde ahora. Papas Fritas.”

“Uh. Por favor no.”

“Papas fritas. Papas fritas. Papas fritas,” Chris se burlo, y a pesar de mi misma, yo me reí con él. Este era un lado de él que yo no había visto antes, el lado juguetón, el lado feliz, el lado que el probablemente pensaba que había perdido cuando ellos lo tiraron dentro de la reserva.

“¡Bueno! Yo exclamé en un ridículo fracaso. “Pero sólo cuando estemos juntos y solos. Señor sabe lo que la gente pensaría si me llama así en publico.”

“Y tienes una reputación que sostener,” Chris dijo sarcásticamente.

“Ahorcado. Vamos a escribir, mocoso.” Y le tire la lapicera.

La primer palabra que el presento era de siete letras. No me llevo mucho tiempo darme cuenta que era `prisión´. De hecho, todas las palabras que Chris eligió parecían relacionadas a sus pensamientos acerca de la reserva. Su lista incluía: complejo, reserva, infeliz, capturado, detenido, hombre lobo. Yo busque palabras que pensaba que Chris no sería capaz de adivinar, como inocuo, hereditario, cromosoma, soliloquio, eufemismo, plagiar, y vulgar.

“Así no juegas limpio,” él murmuró después que yo lo había colgado por cuarta vez seguida. “¿Quién usa palabras como las que usaste para jugar al ahorcado?”

Yo deseaba decir que las personas inteligentes lo hacían, pero decidí no sonar

arrogante y elegir algo un poco más fácil para él.”Próximo turno, yo usaré una palabra fácil.”

“Gracias.” Chris me dijo exagerando un guiño, y yo no pude evitar reírme.

“Vamos una ronda más cada uno. Estoy un poco cansada. ¿Quién hubiera alguna vez pensado que andar en cuatriciclo todo el día pudiera desgastar a la persona?

“Podría ser que tu debieras trabajar mas.” Él se encogió de hombros. Yo lo miré por su sarcástico comentario, pero Chris no me regreso la mirada mientras él estaba apuntando los espacios para su palabra final.

Seis leras. Otra que era sumamente fácil de adivinar, la palabra que él había elegido era ‘escape’.

Los ojos de Chris encontraron los míos, y su expresión era toda seriedad. “¿Me ayudarías?”

Fue como si él me hubiera arrebatado el anotador otra vez, mi cuerpo entero se endureció con la tensión del momento. Desesperadamente, yo busque por algo que decirle a Chris. En verdad, nada me hubiera gustado más que ayudarlo. Pero la realidad de la situación era que los guardias estaban en todos lados, sin mencionar las cámaras, y no era como si yo pudiera caminar fuera del portón con él a mis espaldas.

“¿Qué esperarías que yo haga?” yo pregunte cautelosamente.

Chris se encogió de hombros. “No lo sé. Supongo, ayudarme a averiguar alguna forma de hacerlo.”

“Yo no pienso que haya una manera,” contesté honestamente.

“Seguro, la hay. ¿Tus padres nunca te dijeron que nada es imposible?” Él me brindo una débil sonrisa.

“Ellos también me enseñaron a ser realista.”

“Lo sé. Él refunfuño.”Yo no pienso que esperara que tu dijeras que si, solo era curiosidad si de saber si lo harías. No me gustaría ponerte en peligro de ninguna manera.”

Internamente, suspire de alivio, feliz como si hubiera esquivado un proyectil. “Si yo realmente pensara que hay una forma de hacerlo, te ayudaría. Pero, afortunadamente mi reporte puede ayudar también.”

Chris miró hacia abajo a las anotaciones que habían sido creadas con ambas de nuestras manos, garabatos y letras y emociones y mucho más. Yo podría decir que el dudo de mis palabras.

“¿Realmente piensas que esto va a cambiar algo?” El sostuvo las anotaciones, y había un leve indicio de esperanza detrás de sus ojos azules.

“Haré que algo cambie,” le dije.

Por primera vez desde que yo había llegado a la reserva, pensé lo que dije. No importaba cuanto me llevara, le prestaría más atención a la difícil situación de los hombres lobos, aunque me tuviera que convertir en el único portavoz de ellos.

“Gracias.” Chris dejó el anotador y lo deslizó en frente de mí. “Pienso lo que

significa, así me haces sentir un poco mejor.”

“Lo sé.” Agarré mi anotador, dejándolo cerca.

“Todavía te queda una palabra más,” él me recordó. “Aunque ya hayas pateado mi trasero. Permíteme jugar la última por el honor. Haz una buena palabra.”

Una buena palabra, pensé para mí misma, y algo que debería ser fácil de adivinar.

Cuatro letras, mitad de ellas vocales. Esta probablemente no fuera la mejor elección para una palabra, pero yo sentía curiosidad de ver la reacción de Chris.

“Amor” él adivino después que había adivinado la A, la M, y la R. mientras yo llenaba el espacio de la O, Chris me miró. “¿Hay alguien al que ames...en el mundo exterior, me pregunto?”

“No.” Evité sus ojos.

“Hm, sorprendente.”

“¿Por qué dices eso?”

“Bueno, si no te ofende por que haya dicho eso, pienso que eres muy bonita, y eres inteligente, y exitosa. Yo me imaginaba que había probablemente un novio o amante esperando por ti afuera.”

“Para ser honesta no tengo mucha suerte con los hombres. Ellos usualmente me engañan o se aburren conmigo y se buscan a otra,” yo admití, tratando de no parecer depresiva con mis malos recuerdos.

“Eso es vergonzoso,” el contestó, y entonces un largo silencio siguió antes de que hablara nuevamente. “Aparentemente, la gente se casa dentro de la reserva. ¿Quién lo hubiera pensado?”

“Si, hay unos pocos matrimonios.”

“Yo pienso que ellos no pueden negarnos nuestros derechos aquí.” Chris suspiro.

“Si piensas acerca de esto, ellos realmente no les niegan nada,” yo dije cautelosamente, sabiendo que a él no le gustaría.

“No pongas a Rick en contra mío,” él me advirtió, aunque no sonaba enojado.

“No lo haré. Estoy diciendo, que esto podría ser un poco peor.”

“Ya sé que podría ser.”

Ya que las cosas habían empezado a ponerse incómodas, decidí ir por el oro. “Entonces, ¿cuándo vas a decirme que sucedió con tu amante?”

“Supongo que no me vas a dejar hasta que yo te lo diga.” Chris me miró con ofensa en sus ojos, haciendo que instantáneamente me lamentara de preguntar.

“No,” contesté suavemente.

“Bueno, la versión corta es que ella se suicidó.”

Ahora yo me sentía peor por presionar el tema. No me imaginaba que ella no estaba en la reserva con él.

“Si no quieres hablar acerca de esto mas, lo entenderé, pero eventualmente me gustaría la versión larga, si no te importa,” le dije.

“¿Esto irá en tus anotaciones? Por supuesto, estará,” Chris se contestó él mismo.

“Ese es el punto de tus anotaciones, ¿no es así? Para recolectar nuestras vidas porque nadie más lo sabría o se preocuparía acerca de esto de lo contrario. Yo supongo ahora que es un buen momento. Estoy seguro que quieres conocer como ella se contagio la licantropía, ya que nosotros estábamos comprometidos y todo.”

Yo asentí dejando mi anotador donde estaba sentada para evitar hacerlo sentir aún mas incomodo mientras me contaba su historia. Después que Chris se fuera, yo podría anotar lo que recordara.

“Nosotros nos habíamos peleado un par de semanas antes de la primera vez que nos transformamos. Nos peleamos, ella se fue a un club a tomar algo, y algún tipo la violó,” el dijo muy objetivamente. “Esto era casi normal que las cosas sucedieran así. No la violación, por supuesto, pero pelearnos por unos pocos días cada un par de meses. Era frecuente decir o hacer de parte mía algo estúpido. Yo suelo ser realmente inmaduro y obstinado a veces.

“De cualquier manera, Melissa no era estúpida como la mayoría de las chicas. Ella llamó a la policía enseguida. Ellos nunca encontraron al tipo, pero ella se rehusó a ser la víctima.

“Nosotros volvimos a estar juntos casi inmediatamente. Yo me culpé por esto. Después de todo si yo no hubiera sido un tonto, esto no hubiera sucedido, ¿no es así?

“Ella tenía un poco de miedo de tener sexo al principio después de esto. Me imagino, el tipo la había presionado, ahogado, golpeado, todas las cosas que mentalmente te asustarían por un largo tiempo. La noche anterior a nuestro primera transformación, ella finalmente me lo permitió....bien, tú ya sabes.” El evito mis ojos. “La noche siguiente, no estábamos juntos cuando nos transformamos. No sé donde estaba ella, pero yo estaba en mi habitación. Hombre, yo arranque todo aquel lugar como si no tuviera cuerpo...tiré la ventana y parte de la pared para salir.

“No les llevo mucho tiempo a mis padres darse cuenta, pero ellos no estaban de acuerdo con entregarme. Me desperté en el bosque la mañana siguiente, con los glúteos desnudos. Pienso que todo el mundo se despierta de esta manera después de una transformación. Debe ser incomodo.” Chris hizo una pausa para pensar por un minuto. “De cualquier manera, yo fui derecho a casa y llame a Melissa, pero ella no estaba allí. Antes de salir para su casa, mis padres me ayudaron a diseñar un plan. Ellos me dijeron que comenzarían a buscar un lugar para Melissa y para mí para vivir en el bosque lejos de todo. De aquella manera, si nosotros teníamos un gran pedazo de tierra, podría ser con una valla nadie conocería acerca de nosotros. Estaríamos seguros, ya sabes.

“Yo traté de sostener a Melissa, pero ella nunca contestaba su teléfono, entonces conduje hacía allí. Cuando llegué a su apartamento, su puerta estaba sin llave. Entré...y ahí fue cuando la encontré, colgando desde el ciellorraso.” Comenzó a llorar. “Había una nota de suicidio agarrada en el frente de su vestido. Ella decía que estaba apenada de haberme contagiado, y que no podía vivir con esto. Ella decía un manojito de otras

cosas también, pero no quiero recordarlo, o terminare llorando como un bebé.”

“Oh Chris, lo siento tanto.” Fui hacia su lado, envolviéndolo con mis brazos.

Chris pasó su cara contra mi hombro y lloró. Por un rato, sus sollozos fueron tan fuertes que nos sacudían a ambos. Entonces, después de un par de minutos, Chris se separó y se limpió sus ensangrentados ojos con sus brazos.

Mi corazón se rompió por Chris. No podía imaginar cuanta pena debería sentir al haber pasado por semejante trauma emocional en tan corto tiempo. Pero tan malo como yo sabía que esto era para él, debería haber sido diez veces peor para su novia. Pasar por la ruptura, ser violada, darte cuenta que sos un hombre lobo y contagiarle la licantropía al amor de tu vida. Esto sería suficiente para hacer que cualquiera se suicidara.

“No fue tu culpa,” dije finalmente, la única cosa que supe decir.

“Ya lo sé,” Chris paró, tratando de recomponerse. “Ya sabes, la cosa es que yo no estoy realmente loco porque ella me contagió el virus de los hombres lobos. Yo estoy loco con ella por dejarme solo. Podríamos haber hecho frente a todo esto juntos, pero ella me abandono.” Las lágrimas continuaban bajando por su cara, sus sollozos se habían suavizado convirtiéndose en ataques donde el perdía su aliento por momentos ocasionales.

Yo deslicé mi mano arriba de Chris para ayudarlo a sentirse mejor, aunque yo sabía que no haría mucho. Pasaría un largo rato antes que él se curara de esto.

“Siento haberme desahogado contigo,” Chris dijo, secando sus ojos por segunda vez. “Tuve un mal presentimiento que esto pasaría, por lo que yo deseaba esperar a decírtelo. Pero, estoy contento que lo supere. Ahora no me tengo que preocupar acerca de hablarlo nuevamente...Al menos, yo espero que no me hagas hablar otra vez.” Él me dio una mirada interrogante.

“No tenemos que hablarlo nuevamente,” lo tranquilicé.

“Bueno, ahora que me he avergonzado, yo supongo que te dejare para que tú puedas dormir.” Chris se paró, mirando el anotador antes de darse vuelta hacia la puerta.

Yo estuve detrás de él en un instante, llegando para agarrar su mano. “Hey. Tú no te avergonzaste.”

“Si, lo hice,” Chris insistió.

“Estas cosas son penosas de hablarlas, especialmente cuando no ha pasado mucho tiempo desde que sucedieron. Si alguna vez necesitas alguien con quien hablar, estoy aquí...ok?” le di una mirada esperanzadora, tratando que supiera que podría confiar en mí.

Mi corazón dolía por Chris mientras él se alejaba, y por primera vez, pensé si yo debería o no escribir algo de lo que él me había dicho. La historia parecía tan personal, y la forma que el miraba mi anotador me hizo sentir como si verdaderamente no deseara que yo escriba esto. La última cosa que yo quería era hacerle daño más de

lo que ya le habían hecho.

Los pensamientos de Chis se quedaron un largo rato después de tomar mis píldoras de dormir suponiendo que me llevarían a la tierra de los sueños. El pobre muchacho tenía muchas cosas dentro de su cabeza. Pensamientos de su novia ahorcada mientras él tenía que preocuparse de integrarse exitosamente a la pandilla. Sin mencionar que los juegos de jerarquía estaban solo a unos días. Si yo estuviera en los zapatos de Chris, el stress probablemente me hubiera matado.

Los juegos de jerarquía. Suspire ante la idea que yo debería participar. Un día de juegos que giraban alrededor de fuerza, habilidad, e inteligencia. Mientras yo definitivamente lo había hecho en el departamento de inteligencia, no estaba tan segura acerca de los otros dos. Fuerza sería un cambio, y tan lejos como era lo concerniente a habilidad, yo suponía que dependería sobre la habilidad que ellos desearan ver representada. Nadie sabía cómo las pruebas serían de antemano. El complejo creaba diferentes cada vez. Una cosa era cierta. Esto sería otra gran aventura.

Para apoyar a este autor, por favor postea una opinión después de terminar de leer este libro.

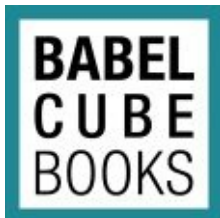
Otros libros en esta serie

Un Mes con los Hombres Lobos
Una Semana con los Hombres Lobos
Un Día con los Hombres Lobos
Una Noche con los Hombres Lobos
Una Vida con los Hombres Lobos
Un Amor con los Hombres Lobos

Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor **deja un comentario**, aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro. ¡Muchas gracias por tu apoyo!

¿Quieres disfrutar de más buenas lecturas?



Tus Libros, Tu Idioma

Babelcube Books ayuda a los lectores a encontrar grandes lecturas, buscando el mejor enlace posible para ponerte en contacto con tu próximo libro.

Nuestra colección proviene de los libros generados en Babelcube, una plataforma que pone en contacto a autores independientes con traductores y que distribuye sus libros en múltiples idiomas a lo largo del mundo. Los libros que podrás descubrir han sido traducidos para que puedas descubrir lecturas increíbles en tu propio idioma.

Estamos orgullosos de traerte los libros del mundo.

Si quieres saber más de nuestros libros, echarle un vistazo a nuestro catálogo y apuntarte a nuestro boletín para mantenerte informado de nuestros últimos lanzamientos, visita nuestra página web:

www.babelcubebooks.com

Table of Contents

[Página de Titulo](#)

[Página de Copyright](#)

[Una Semana con los Hombres Lobos | Por K. Matthew](#)

[Otros libros en esta serie](#)